Maestro de Rubielos

El Bote Eucarístico de la Catedral de Segorbe

Un magnífico ejemplo conservado de marfil sículo-normando

David Montolío Torán
Sonia Cercós Espejo

Estudios y ensayos de historia y arte
Revista MdR · nº 16, mayo de 2020

"Maestro de Rubielos" (MdR), como revista digital de arte y ensayo, es un proyecto interdisciplinar creado con la voluntad de dinamizar la difusión del patrimonio histórico y el legado artístico a través de la investigación científica, con estudios serios y fundamentados. Sus líneas de trabajo se basan en ofrecer información, difusión y opinión sobre el legado cultural, proponer actividades para la mejora de su conocimiento, así como generar conciencia de la necesidad de su conservación y mantenimiento.

Por todo ello, sus editores hacen constar que esta revista, absolutamente gratuita y sin ningún ánimo de lucro, tiene una finalidad eminentemente erudita, para la investigación y divulgación de nuestros bienes materiales e inmateriales, sirviendo al estudio y enriquecimiento cultural de nuestros pueblos. Todos los contenidos, citas e imágenes reproducidas en sus estudios se acogen al artículo 32.1 de la Ley de Propiedad Intelectual, por la que "Es lícita la inclusión en una obra propia de fragmentos de otras ajenas de naturaleza escrita, sonora o audiovisual, así como la de obras aisladas de carácter plástico o fotográfico figurativo. Tal utilización sólo podrá realizarse con fines docentes o de investigación e indicando la fuente y el nombre del autor de la obra utilizada."

Maestro de Rubielos.
Investigación, estudios y ensayos de historia y arte
(XVI - 2020)

CRÉDITOS

© MdR · *Revista Maestro de Rubielos.*
Investigación, estudios y ensayos de historia y arte.

Coordinación:
David Montolío Torán · Jorge Civera Porta

Textos:
David Montolío Torán · Sonia Cercós Espejo

Consejo asesor:
Ángel Albert Esteve, Manuel Barea Cambres, Joaquín Campos Herrero, José Cebrián Cebrián, Sonia Cercós Espejo, Jorge Civera Porta, Juan Esteve Marcos, Víctor García Gil, Josep Lluís Gil Cabrera, María Gómez Rodrigo, David Igual Tomás, Vicente Martínez Molés, Rafa Martínez-Porral, Vicente Palomar Macián, Mar Rey Bueno, Adrián Rius Espinós, Pere Saborit Badenes, Raúl Francisco Sebastián Solanes, Rafael Simón Abad, Juan Serra Lluch, Pilar Vañó Arándiga, Jesús Vilar Vilar, Arturo Zaragozá Catalán.

Fotografías:
© Los autores y las Instituciones.

Edita:
Revista Maestro de Rubielos.
https://independent.academia.edu/DavidMontolioiToran
http://www.davidmontoliotoran.es/maestro-de-rubielos/
Calle Obispo Sánchez, 24. 44415 Rubielos de Mora (Teruel)
Correo mail: *maestroderubielos@gmail.com*

ISSN:
2172-7570

Portada:
Bote sículo-normando del Museo Catedralicio de Segorbe.
© Foto: Catedral de Segorbe.

3

El Bote Eucarístico de la Catedral de Segorbe. Un magnífico ejemplo conservado de marfil sículo-normando.

David Montolío Torán
Dr. en Historia del Arte · Universitat de València

Sonia Cercós Espejo
Historiadora del Arte · Universitat de València

Una de las piezas de interés más indiscutible de la Catedral de Segorbe es el presente bote hostiero. Reflejo de una época donde estas piezas se confeccionaban con materiales nobles como el marfil, piedras semipreciosas o vidrios de colores, metales ricos, entre otros. Entre 1140 y 1220, la Sicilia normanda se convirtió en el más importante epicentro del trabajo y producción seriada de variados objetos de marfil policromado de la Europa medieval. Una industria, de variadas tipologías, que se difundieron amplísimamente por todo el Mediterráneo durante todo ese periodo cronológico, incluida y especialmente por las tierras ibéricas, alcanzando tanto éxito que, con la paralización de la elaboración en tierras sicilianas, se mantuvo en activo durante el periodo Nazarí (1238-1492). Eso si, aplicando a la tradición del marfil pintado de los talleres de aquella isla los propios parámetros técnicos y maneras personales.

Sicilia fue conquistada por los árabes en 902, permaneciendo trabajando allí gran parte de los artesanos islámicos tras el dominio normando, acaecido en 1072, siendo tras la rebelión de 1221, cuando éstos fueron expulsados al norte de África.

De cuerpo circular de marfil, sin decoración, salvo unas simples líneas a modo de anillos en los extremos y a tres cuartos de altura, porta cuatro soportes a modo de garra, dentados en

su interior y con remate en lirio. En la tapa, círculo de bronce con apliques de piedras seminobles engarzadas. Pomo central con hojas y remate de piedra y una asita. Cerradura del mismo material, con aplique foliado arriba, al igual que dos soportes y franjas laterales.

Habiendo precedentes de estas píxides circulares en marfil en el entorno bizantino, de uso civil y personal, seguramente destinadas a joyeros, este tipo de piezas responden habitualmente al círculo artístico sículo-islámico siciliano, donde evolucionaron estas manufacturas, cuyo proceso de confección, más tarde, acabó generalizándose y realizándose casi en serie, como mercancía de lujo. Habitualmente, sobre todo las cajitas datadas en el siglo XII, como debe ser ubicada cronológicamente la presente en su formato original, iban inicialmente policromadas con animalillos inscritos en esferas, foliaciones y, en algunos casos, inscripciones nasjíes, estilizada y cursiva. No obstante, en la obra segorbina, ha desaparecido toda decoración que, sin duda, debió poseer.

Unos objetos que se extendieron por todo el continente europeo, de los que se han conservado algunos ejemplares, como el de la Colección Guidi, Octave Homberg, Catedral de Halberstad, Walters Art Gallery de Baltimore, Instituto de Valencia de Don Juan, Islamische Kunstabteilung (Staatliche Museen, de Berlín), Real Capilla Palatina de Palermo o los dos de la Catedral de Burgo de Osma o del Museo Lázaro Galdiano, entre otros. Todos ellos confeccionados con la materia prima de la parte más ancha del cuerno del elefante.

Unas piezas, generalmente sencillas que no deben confundirse con la secuencia de botes tallados en marfil en tierras ibéricas hacia el siglo X. Estas piezas, las más excelsas de esta tipología, grupo y secuencia, cuya realización corresponde a talleres islámicos hispánicos ubicados en Al-Andalus a fines de la época

Botes sículo-normandos (siglos XII-XIII)
© Museo Lázaro Galdiano.

Bote de Zamora (siglo X)
Talleres cordobeses de al-Andalus
© Museo Arqueológico Nacional.

Píxide de Al-Mughira (siglo X)
Talleres cordobeses de al-Andalus
© Museo del Louvre.

caifal e inicios de la taifal, en ocasiones confundidos en cronología y ubicación de obradores con los botes o cilindros sículo-normandos. Arquetas hispanomusulmanas, piezas de sección rectangular con la tapa troncopiramidal invertida, donde la placa de marfil se incorpora a un "alma" de madera, que conforma el corazón del recipiente; tal es el caso de obras como la de Palencia, de origen conquense, o la del monasterio de Leyre (Museo de Navarra). Y, por otro lado, también de procedencia hispanica, los botes o píxides del estilo de los conservados en la Hispanic Society, con representación de roleos vegetales; el bote de Zamora (Museo Arqueológico Nacional), con motivos animalísticos, que forma pareja con la Arqueta de Palencia del mismo museo, datado en el año 964, el de la Hispanic Society, el bote Al-Mughira (Museo del Louvre) o el de la Catedral de Narbona, realizado en talleres conquenses tras la caída del Califato y cuyo uso actual, al igual que lo fuera en el segorbino, es el de cajita para reservar las formas consagradas. Entre ellos, el de Al-Mughira (Museo de Louvre de París), con figuraciones humanas, está considerado como una verdadera obra maestra de toda esta serie.

Volviendo al obrador sículo-normando, la mayoría de sus piezas conservadas están confeccionadas de manera muy similar, con un marfil de dos o tres milímetros de espesor y, muchas de ellas, recompuestas de manera semejante, con elementos de fundición -reformados para su nuevo uso entre los siglos XV y XVI- y forradas con seda en el interior, en nuestro caso, el del Museo Catedralicio de Segorbe, de color rosa.

Este tipo de objetos fueron concebidos por artesanos islámicos, muy posiblemente habitadores de la ciudad de Palermo y al servicio de la corte cristiano-normanda (siglos XI-XIII). Una producción destinada para el uso privado, como recipientes de lujo finamente entallados y decorados, que acabaron teniendo una gran consideración en el mundo occidental europeo, asumiendo destinos claros en el ajuar de la liturgia cristiana, en los tesoros de los grandes templos, como recipientes para las formas consagradas en los altares o relicarios. Obras tan admiradas que acabaron siendo copiadas con profusión por artistas europeos con destino a las celebraciones religiosas.

Bote sículo-normando (siglos XII-XIII)
© Museo Arqueológico Nacional.
Foto: Ángel Martínez Levas.

La realización de la presente parece corresponder a una manufactura del siglo XII, momento en que los autores sicilianos se habían ya adaptado a los requerimientos del nuevo comercio al que se destinaban dichos productos, prescindiendo progresivamente las decoraciones típicamente islámicas, para incorporar elementos cristianos a sus ornamentación. En este sentido, cabe mencionar que la base más importante de esta fabricación de piezas artesanales iba destinada a los peregrinos que hacían escala en Sicilia en su transitar hacia Tierra Santa. Una evolución que se puede apreciar magníficamente en la secuencia de obras conservadas, como las dos del Museo Lázaro Galdiano, la del Museo Arqueológico nacional o la del Museo Nacional de Artes decorativas.

Bote sículo-normando (siglos XII-XIII)
© Museo Arqueológico Nacional.
Foto: Ángel Martínez Levas.

Por todo ello, esta obra segorbina se halla dentro del contexto cristiano-musulmán que ocupó las rutas y enclaves del Mediterráneo durante la Edad Media. Se trata de una *Cajita hostiero* del ámbito sículo-islámico siciliano del siglo XII con tapa con motivos decorativos propios ya del siglo XV valenciano, que vendría a sustituir una anterior. La cajita cilíndrica en sí misma está revestida sobre alma de madera con marfil y decorada con cristales, plata y bronce.

Bote sículo-normando (siglos XII-XIII)
© Museo Nacional de Artes Decorativas.
Foto: Masú del Amo.

Caja sículo-normanda (siglo XII)
© Victoria & Albert Museum.

Caja sículo-normanda (siglo XII)
© Victoria a & Albert Museum.

Caja sículo-normanda (siglo XII)
© The Walters Art Museum.

Caja sículo-normanda de Martín el Humano
(siglo XIII y XIV)
© Real Academia de la Historia.

Es curioso que una pieza de la Italia meridional como es Sicilia, llegara a Segorbe, aunque existen personajes ligados a la Seo con conexiones con aquellas tierras, como el propio rey Martín el Humano, rey también de Sicilia y poseedor de una arqueta de dicha procedencia conservada en la Cartuja de Valldecrist, luego en la Catedral de Segorbe y, actualmente, en la Real Academia de la Historia. Es conocido el episodio de la venida del rey desde Sicilia para colocar la primera piedra del claustro e Iglesia mayor de la Cartuja

Lo que sí es cierto es que hubo un importante comercio de estos objetos de lujo desde la Península hasta Tierra Santa, incluso hasta la tierra de las especias en el Extremo Oriente como hemos indicado antes, siendo éstas últimas también un producto de gran valor muy apreciado por los comerciantes de la ruta de las Indias y por una clientela muy elitista tanto en el mundo árabe como en el mundo europeo cristiano por su carácter aromático, por su sabor y porque contribuían a preservar el buen estado de los alimentos.

Aunque parece ser que la primera finalidad de estos refinados recipientes de tiempos del califato, fue la de albergar perfumes y esencias, función que aparece reflejada generalmente cuando aparecen citados documentalmente en relaciones e inventarios, la cajita hostiero de Segorbe tuvo un primer uso diferente que el de conservar las hostias consagradas, teniendo en cuenta su carácter islámico. Probablemente sirvió de contenedor de perfumes, joyas, especias o cualquier objeto valioso que mereciera su decoración exterior de gran calidad y con materiales nobles. Pasaría de mano en mano hasta que su última finalidad, ya en manos cristianas, fuera contener las sagradas formas, ubicándose con toda probabilidad en la zona del presbiterio del templo cercano al altar, para los momentos

litúrgicos de la Consagración y de la Comunión.

No obstante, la historia del arte se encuentra ante ciertas dificultades en el estudio de estas obras de origen islámico, teniendo en cuenta la escasez de ejemplos conservados, por desaparición, transformación o desperfectos en las mismas. Además, la indiferencia hacia estos objetos, y los medievales en general, ayudó en gran medida a la pérdida de gran parte de ese gran legado cultural.

BIBLIOGRAFÍA:

Rodríguez Culebras, R., Olucha Montins, F. y Mínguez, V., *Orfebrería Religiosa del Alto Palancia*, 1995, n. 42.

Sanjosé Llongueras, L., "Cajita de Ostias", en *La Luz de las Imágenes*, 2001, p. 323.

Silva, N., "Dos botes sículo-normados", en *Obras maestras de la Colección Lázaro Galdiano*, Madrid, 2002. pp. 98-101.

Galán y Galindo, A., *Marfiles Medievales del Islam,* Tomo II, Córdoba, 2005, pp. 292-293.

Rodríguez Culebras, R., Olucha Montins, F. y Montolío Torán, D., *Catálogo del Museo Catedralicio de* Segorbe", Segorbe, 2006, pp. 320-321.

Silva Santa-Cruz, N., "The Siculo-Arabic Ivories and their Widespread into al-Andalus. From the mid-twelfth century to the first half of the thirteenth century", en *Journal of Transcultural Medieval Studies*, 2017.

EXPOSICIONES:

Orfebrería Religiosa del Alto Palancia, 1995.
La Luz de las imágenes, Segorbe, 2001.

«Maestro de Rubielos»

Revista Digital

ISSN 2172-7570

M'dR

Ensayo de arte editado e impreso por

Maestro de Rubielos

© Revista Digital MdR · ISSN 2172-7570